

Sobre el trabajo en el Espacio de Padres y Niños Pikler >₁ de la Casa Pikler >₂ de Budapest



Zsuzsa Libertiny, HUNGRÍA

RESUMEN

El programa Pikler JátékTér se basa en los principios pedagógicos que la Dra. Emmi Pikler propuso y cumple dos funciones. Ofrece a niños menores de dos años la oportunidad de moverse y jugar autónomamente, así como la observación de la actividad del niño por parte de sus padres. Los padres reciben apoyo al experimentar una actitud observadora que puede ayudarles a reconocer las competencias básicas de sus hijos en el terreno del movimiento y del juego autónomos. ¿Cómo viven los padres con la oportunidad que les brinda el espacio JátékTér, qué experimentan, qué aprenden en estos encuentros regulares? El presente estudio aborda este tema.

PALABRAS CLAVE: JátékTér, observación conjunta, actividad autónoma del niño pequeño, el espacio propio del niño.

ABSTRACT

The Pikler JátékTér Programme is based on the pedagogical principles proposed by Dr. Emmi Pikler, and it fulfills two functions. It offers toddlers the opportunity of moving and playing autonomously, as well as the observation of babies and toddlers' activity, made by their parents. Parents receive assistance, as experimenting an observer attitude may help them in recognizing their sons and daughters' basic skills, in the field of autonomous movement and play. How do parents live the opportunity that JátékTér space gives to them? What do they experiment? What do they

learn through these regular meetings? The present paper addresses this topic.

KEYWORDS: JátékTér, Joint Observation, Toddler's Autonomous Activity, Toddler's Own Space.

ESPACIO DE PADRES Y NIÑOS PIKLER

En otoño de 2002, cuando buscábamos participantes para el primer grupo Pikler JátékTér, el nuevo programa del Instituto Pikler para madres y padres de bebés y niños pequeños, no hicimos más que retomar una antigua tradición de la pedagogía pikleriana. Pusimos un pie en un ámbito importante, quizá por un tiempo relegado a segundo plano desde el punto de vista de la tarea del Instituto: >₃ el ámbito de la educación en familia. Y sin embargo, fue justamente en él donde Pikler comenzó su carrera profesional. En los años treinta ayudó como pediatra a más de cien familias en la educación de sus hijos, visitándoles regularmente durante un largo período, incluso cuando el bebé no estaba enfermo. Entendió su tarea de pediatra de forma particular: estableció una estrecha relación con las familias con sus frecuentes visitas, observaba los cuidados cotidianos de los padres, y con ello, los pequeños pasos en el desarrollo del niño, semana tras semana. Como dijo hablando de sí misma en una entrevista: no era la enfermedad del niño en lo que centraba su atención, sino en su desarrollo sano. >₄ Pensaba que los cuidados atentos y amoro-

sos, un entorno y un orden de día bien establecidos, la vida sana, eran la prevención misma.

Atribuía especial importancia al modo de vida del bebé y niño pequeño, tanto desde el punto de vista del desarrollo como del mantenimiento de la salud. A partir del conocimiento del día a día del niño, aconsejaba a los padres sobre la educación de sus hijos. A menudo sus consejos iban en contra de las costumbres educativas de la época y para muchos padres no fue fácil aceptarlos. > 5

En nuestro programa Pikler JátékTér nosotras también damos sostén continuo y regular a padres de bebés y niños pequeños, que puede durar semanas o meses. Esta forma de sostén es también peculiar; va en contra de las actividades habituales de las familias. > 6 No es un apoyo tan complejo ni tan personal como el que ofreciera Pikler en su tiempo. Lo que nosotras ofrecemos a los padres jóvenes es la posibilidad de observar las primeras competencias de sus hijos en el área de juego y de motricidad autónomos, en el marco de un programa comunitario. Las profesionales que dirigen los grupos, las pedagogas, también son observadoras, pero además realizan las tareas relacionadas con la actividad de los niños y discuten lo observado con los padres. El marco del programa fue diseñado por Magda Gerber > 7 y aunque la organización de Pikler JátékTér en Budapest difiere en muchos aspectos de su propuesta, hemos preservado el pensamiento básico: comprender la importancia de la actividad autónoma del bebé y del niño pequeño.

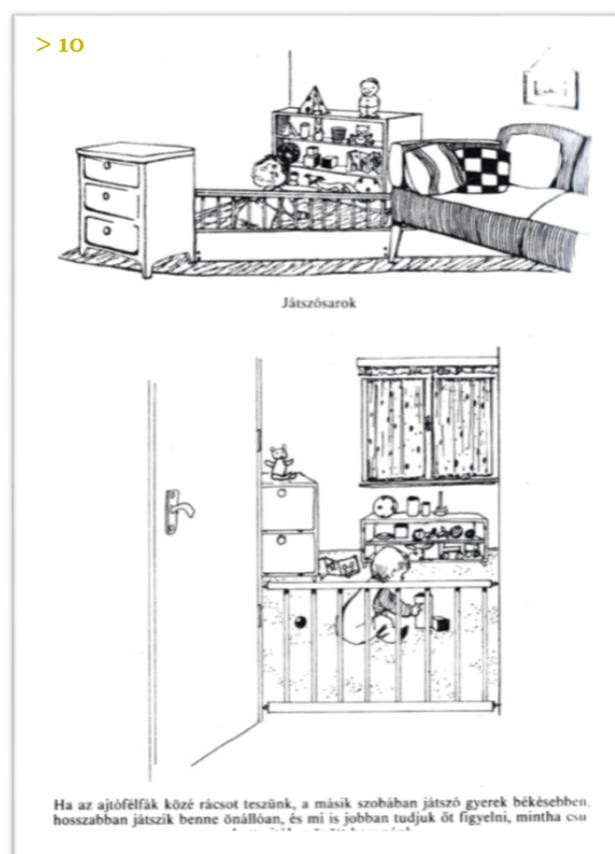
Bien mirado, Pikler JátékTér es un espacio de juego cuidadosamente preparado para niños entre los seis y treinta meses de edad. Por cuidadoso entiendo un particular razonamiento profesional. El diseño del espacio, la selección y disposición de los juguetes y aparatos para los grandes movimientos están básicamente determinados por los conocimientos que Pikler y sus colaboradoras observaron y describieron en sus investigaciones > 8 sobre el desarrollo motor natural y el juego del bebé y niño pequeño. Estos conocimientos nos ayudan a la hora de decidir el tipo y la cantidad de juguetes y aparatos para los grandes movimientos que preparar para la actividad autónoma en cada edad. Basándonos en las observaciones científicas acumuladas en el Instituto Pikler a lo largo de decenas de años y en la experiencia acumulada en Pikler JátékTér sabemos, por ejemplo, qué es lo que interesa a un bebé de ocho meses o qué materiales ayudan a un niño de año y medio o dos años de edad a jugar de forma variada siguiendo su interés.

Es a este recinto cuidadosamente preparado donde

invitamos al niño y a sus padres. A los niños, a jugar, y a los padres, a dejarle jugar. Para los niños el mensaje del espacio es unívoco y cada uno de ellos, según su propio ritmo, costumbres y temperamento, hace suyos los materiales y juguetes. El papel adjudicado a los padres no está tan claro, ya que en casa jugar es muchas veces una actividad compartida; toman en ella parte activa, para ellos esto es lo natural. Nosotras aquí esperamos de ellos una actitud reservada, que al principio muchos de ellos sienten antinatural, contrario al instinto maternal. Sin embargo, esta peculiar actitud maternal es uno de los elementos más importantes del Pikler JátékTér. ¿Por qué? Para entenderlo, me referiré a la guía que escribiera Pikler para padres.

EL ESPACIO PROPIO DEL NIÑO

En sus libros para padres, > 9 Pikler escribe en detalle sobre cómo debemos procurar un espacio propio al bebé. Además de la cuna, según ella es importante que ya el recién nacido tenga su propia cuna, aconseja establecer un espacio de juego propio hacia finales del primer trimestre. Aunque el bebé a esta edad todavía no se desplaza, anticipando el desarrollo de los meses por venir, recomienda para este fin un parque amplio, y más aún, un espacio de juego permanente, vallado a ser posible, parte de una habitación.



Es preferible diseñar este espacio de modo que respete las necesidades del bebé. Aquí le rodean objetos y muebles que no constituyen un peligro para él y no limitan su actividad. Juguetes que responden bien a su curiosidad y necesidades exploratorias, favorecen la adquisición de experiencias interesantes y sensatas y la experimentación. El espacio propio sigue desarrollándose con el niño: siguiendo las instrucciones de Emmi Pikler, los padres le preparan en este espacio juguetes apropiados para su interés y desarrollo. Este espacio se separa del resto de la vivienda y al no contener objetos inapropiados o peligrosos para el niño, no hay necesidad de que el adulto constantemente vigile, limite o con su intervención, dirija la actividad del niño. El hecho de que el niño no se tope con prohibiciones, no tenga que cumplir con las expectativas del adulto en este espacio propio también garantiza la libertad de actividad; tanto más importante, cuando en todas las demás situaciones tiene que acoplarse considerablemente al mundo de los adultos.

Los padres respetan este espacio doméstico y no lo utilizan para otros fines: es del niño. Cuidan de ponerle allí cuando está descansado, satisfecho y sereno. Diseñan el día de modo que puedan respetar el tiempo que el niño pasa en él jugando de forma activa y autónoma.

La consecuencia natural de todo ello es una singular actitud materna, sobre la que Emmi Pikler asienta sus recomendaciones y consejos prácticos referentes al espacio propio. El espacio propio respetado, donde el niño decide sobre su propia actividad, también despierta el respeto hacia la propia actividad. La madre, tras haber dado espacio al juego autónomo, lo observa desde fuera, no interfiere. Lo mira o escucha con regocijo y en ello encuentra placer. Mientras, utiliza su tiempo libre para otras actividades, realiza sus propios quehaceres. Así, al niño se le ofrece la posibilidad de hacerse autónomo y a la madre la de reconocer el valor de la actividad autónoma del niño.

DEJAR JUGAR

Tras más de diez años de experiencia en Pikler JátékTér, ésta nos demuestra que los padres, mayoritariamente madres, muy difícilmente aceptan independizarse del juego del niño. Según la rutina doméstica, cuando el niño está cerca, se ocupan de él, y solo le dejan que juegue libremente, cuando tienen otras tareas. > 11

En Pikler JátékTér se crea una situación peculiar en la que los padres están presentes y sin embargo, no intervienen en la actividad del niño. Así, casi se ven

obligados a observarle desde fuera. De acuerdo con las expectativas del espacio, procuran superar su deseo de hablar al niño, de dirigirse a él o ella con la palabra. Naturalmente si el niño inicia una interacción: se acurruca en el regazo de su madre o vuelve a ella para compartir las vivencias de su juego, o necesita ser consolado, la madre recibe incondicionalmente su acercamiento; satisface la necesidad de contacto del niño.

Para que los padres sean capaces de no interferir de esta manera durante el tiempo que pasan en Pikler JátékTér, > 12 se han de cumplir varios requisitos.

Nosotras, quienes dirigimos Pikler JátékTér, tenemos que ser capaces de convencer a los padres de que mientras ellos observan desistiendo de dirigir a sus hijos de la manera acostumbrada, nosotras les vigilamos de modo competente. Velamos por su seguridad para que se sientan a gusto, damos respuestas satisfactorias a sus demandas y alentamos las iniciativas que dirigen hacia sus padres. Una parte de los padres nos confían sus hijos con facilidad, ya que él/ella también está presente; otros necesitan tiempo para trasvasarnos la responsabilidad de intervenir durante el tiempo de la actividad.

La madre de Petra comprendió y aceptó la oportunidad de permanecer sentada pasivamente mientras su hija de veinte meses descubría los juguetes autónomamente. Al mismo tiempo, cada vez que la niña se dirigía hacia la tarima, > 13 se inclinaba hacia delante, a veces extendía ambas manos en ademán de protección. Petra, que observaba las expresiones no verbales de su madre, a veces ni acababa lo que había empezado, no trepaba, no se subía a los aparatos. Cuando nos dimos cuenta de lo incómoda que se sentía la madre, tratamos de ponernos cerca de Petra cuando la niña experimentaba con algún aparato, para que fuese evidente que, en caso de cualquier problema, responderíamos inmediatamente. La cercanía de la pedagoga no molestaba a Petra. El mensaje de su presencia era algo como: *“Estoy a tu lado, te cuido, pero te dejo hacer como tú te habías propuesto.”*

Estar sentados junto a la pared de forma pasiva y en silencio es tan extraño para la mayoría de los adultos que participan en nuestro programa, que al cabo de unos años nos dimos cuenta de que había que familiarizarles con la situación de antemano, antes de venir por primera vez a Pikler JátékTér. > 14 En una charla preliminar esbozamos qué es lo que pueden esperar en el tiempo que pasan con nosotras.

A medida que pasan las semanas la mayoría de los padres logra independizarse de la actividad de sus hijos. Sentados junto a la pared, relajados y sin tarea

alguna, es cuando son capaces de observar a sus hijos, que siguen sus propias iniciativas y realizan sus propios proyectos.

El hecho de que ya no tome parte en la actividad de su hija o hijo, sino meramente la observe, no significa que no tenga que ver con ello. La mayoría de los padres observa con curiosidad lo que hace, piensa con él, sigue sus iniciativas e intenta adivinar a qué se dirige la actividad de su hijo/a.

Este niño (foto abajo > 15) que todavía camina con inseguridad intenta subir por la rampa. Se ha parado al comienzo. Observa sus pies y en el gesto de sus manos se ve que busca su equilibrio. Ha emprendido una tarea que puede practicar con confianza, sin la ayuda de sus padres, sentados muy cerca de él. La cara de los padres refleja satisfacción y gozo contenido. Dejando caer sus manos en su regazo la madre expresa que está relajada y confía en que Maxi se las apañará con la situación que él mismo se propuso.

VIVENCIAS DE LOS PADRES, GANANDO EXPERIENCIA

Los padres cuando son capaces de sentirse bien en esta situación pasiva y se han podido entregar a la observación, descubren muchas cosas. Gracias a las encuestas que rellenan los padres al final de cada turno, los feedbacks escritos y de las charlas, sabemos que a la mayoría de los padres les llama la atención, por ejemplo, que los juguetes que nosotras ofrecemos difieran de aquellos con los que generalmente ellos

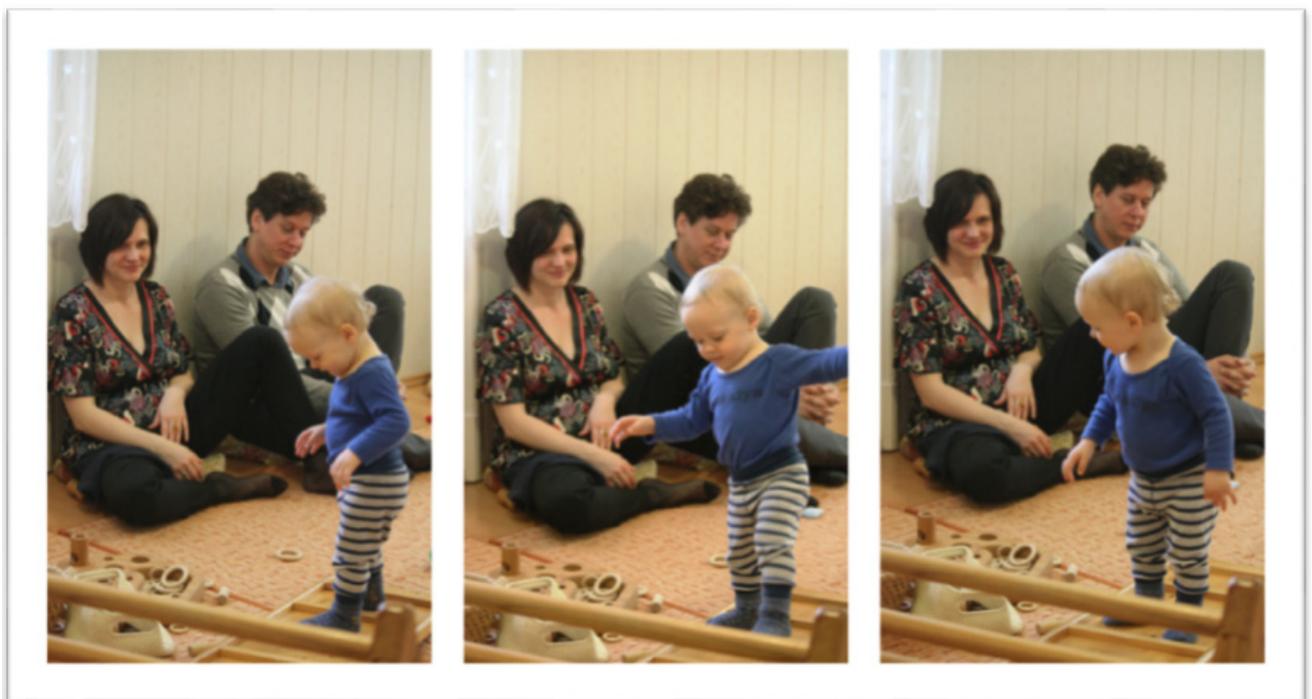
se encuentran. Se dan cuenta de que estos juguetes inspiran a los niños para una actividad más larga y profunda.

Dani, de dieciocho meses, junta los vasos de metal idénticos poniéndolos uno dentro del otro, construyendo una torre y luego hace lo mismo con los vasos de plástico. Más tarde los ordena sobre el estante. Un vaso de plástico cae al suelo rodando, su movimiento describe un semicírculo interesante. Lo observa detenidamente, ahora lo deja caer él mismo, mira el trayecto que el vaso describe y lo hace una y otra vez. En otra ocasión mete pelotitas pequeñas en los vasos y de allí los echa en un cubo. Otra vez, como si bebiera, se lo lleva a la boca, incluso traga, luego revuelve dentro del vaso, se lo lleva a su madre y lo lleva a su boca. La madre entiende el pensamiento de Dani, da un fuerte chasquido encima del borde del vaso.

Estos simples objetos de juego > 16 cobran vida con los experimentos y las ideas personales del niño. No le sobrestimulan, no mantienen artificialmente su nivel de excitación, su atención, como juguetes complicados, con varias funciones, que hacen música o se mueven. Aquí es el niño quien regula cuándo concentra su atención y cuándo descansa durante el juego.

Los padres llegan a conocer en Pikler JátékTér formas de juego poco conocidas, no mencionadas ni en los manuales especializados, como coleccionar, colocar vertical o poner en fila. > 17

Durante la observación conjunta reconocemos que la intensidad de la actividad no depende de la forma en la que el niño se mueve. El niño que rueda, reptar o gatea juega tan interesada y persistentemente como



aquel que ya camina. Sin embargo, que el niño sea autónomo en su movimiento y no dependa para moverse de la ayuda del adulto es requisito esencial de su actividad interrumpida. Si el niño necesita que el adulto le ayude a desplazarse, porque así se le ha acostumbrado en casa, esperamos hasta que desista de esta rutina y tenga ganas de intentarlo por sí mismo.

Los padres también advierten que la alternativa de la autonomía total en las actividades motrices puede cambiar la actitud del niño. Por un lado, se arriesga menos que en otras situaciones en las que los padres están a su lado para ayudarlo. Por ejemplo, no sube hasta la cima del triángulo, aunque en el parque suele subir a sitios más altos. Por otro lado, lleva a cabo lo planeado con mucha mayor cautela y prudencia.

Balázs ha logrado subir encima del laberinto > 18 por primera vez. Está a cuatro patas, mira alrededor, descansa un momento (foto 1). Su madre se inclina ligeramente hacia adelante, se le ve en la parte izquierda de la foto, quizá está inquieta, pero sonríe alentadora. Después de un tiempo, Balázs decide bajar del laberinto. Primero se tumba boca abajo, después baja los pies (foto 2). ¿Le van a llegar? Lo ha logrado, ha encontrado apoyo. Ahora ya no se so-

tiene con los brazos, su peso recae otra vez sobre sus pies (foto 3). Casi inmediatamente lo intenta otra vez, sube de nuevo (foto 4), y ese mismo día, varias veces más. Cada vez con más facilidad.

Muchas veces es en Pikler JátékTér donde los padres reconocen que el bebé ya planifica conscientemente sus acciones. Mientras realiza su plan, resuelve problemas, sobrepasa dificultades, persiste en su idea original o la modifica. Es importante reconocer que si choca con dificultades en la realización de una tarea que él mismo se ha propuesto, en la mayoría de los casos soporta bien la frustración.

Pikler JátékTér también es una buena oportunidad para observar bonitas escenas sociales. Aunque a esta edad muchas veces los niños pequeños todavía no juegan juntos, aquí en Pikler JátékTér se encuentran solo una vez por semana, > 19 observan qué hace el otro. A menudo se inspiran, se imitan, se encuentran alrededor de un juego, de un objeto. Encontramos sorprendentemente pocos conflictos en este entorno, o bien muchas veces vemos que los niños mismos encuentran solución en situaciones complejas. Naturalmente esto no significa que en la formación del



comportamiento social del niño no sea necesaria la orientación del adulto. Sin embargo, tenemos la clara impresión de que la capacidad de cooperación es una competencia tan precoz que hace posible que los niños encuentren placer estando en compañía.

RECONOCER, ACEPTAR Y RESPETAR

Pikler JátékTér es un microcosmos. Y nosotras, parece que observáramos fenómenos cotidianos a través de una lupa. Acontecimientos tan simples que, en nuestro mundo a escala adulta, complicado y apresurado, muchas veces pasan desapercibidos.

En este espacio a la medida del niño pequeño, en este espacio de juego propio colectivo, los episodios de la actividad de juego temprana se vuelven visibles y comprensibles ante los ojos de adultos tranquilos y comedidos. Vemos como el bebé toma la iniciativa, experimenta, descubre conexiones. Se hacen visibles el trabajo intelectual relacionado con la actividad, las fases de la adquisición de conocimientos o la manera en que el bebé se maravilla ante las relaciones causa-efecto. Vemos cuán seriamente investiga, qué aprende de cada caso, cómo se alegra de sus propios descubrimientos.

Hablamos con los padres sobre el juego del niño que observamos conjuntamente. La madre y la pedagoga de Pikler JátékTér comparten sus observaciones. Los padres reciben apoyo en que la toma de conciencia de la actividad cotidiana espontánea de sus hijos es importante, es un indicador del desarrollo.

La mayoría de los padres que frecuentan Pikler JátékTér no piden nuestra ayuda en cuestiones pedagógicas concretas, aunque a veces también, pero a estas preguntas solo podemos responder a fondo en las charlas para los padres, > 20 sino que esperan un refuerzo en su calidad de padres a la vez que quieren formar parte de un grupo que mira a sus hijos con ojos nuevos. Bien mirado, nosotras, las anfitrionas de Pikler JátékTér, a través de la observación conjunta dejamos echar un vistazo a nuestra manera de entender al niño según la aproximación pikleriana. Si en este tiempo que pasa con nosotras la madre o el padre reconoce la importancia de las manifestaciones autónomas tempranas, cambiará su actitud hacia la actividad autónoma de su hijo. Y en base a ello podrá establecerse una relación de iguales, llena de confianza y aceptación, como parte de una relación paternal amorosa.



NOTAS

- > 1 El programa Pikler JátékTér es el nombre en húngaro del Espacio de Padres y Niños Pikler que funciona desde 2002 en la Casa Pikler. Esta denominación es exclusiva de la Casa Pikler.
- > 2 El nombre Pikler está protegido en la actualidad. La Casa Pikler es el término que da continuidad legal al Instituto Pikler y que incluye: La Escuela Infantil Emmi Pikler, el Espacio de Padres y Niños Pikler, la Fundación Lóczy por los niños y La Asociación Pikler-Lóczy de Hungría.
- > 3 Emmi Pikler dirigió desde 1946 la casa cuna de la calle Lóczy, donde vivían bebés privados de los cuidados maternos y niños menores de tres años.
- > 4 Entrevista con la Dra Emmi Pikler el 24.09.1983, realizada por Vera Tényi (con magnetófono).
- > 5 ver: > 3.
- > 6 En Hungría la mayoría de los programas y actividades que se ofrecen para padres de niños pequeños tienen un fin educativo o de estimulación: grupos para aprender canciones y versos, gimnasia para bebés, jugar juntos, etc.
- > 7 Magda Gerber fue paciente de Emmi Pikler como madre joven. En 1956 emigró de Hungría y en los años 70 abrió salas para padres y niños en California.
- > 8 Las investigaciones y documentos audiovisuales más importantes del Instituto Pikler sobre el juego fueron realizados por Barkóczy, Kálló, Mózes y Tardos.
- > 9 ¡Qué sabe ya el bebé? Medicina Kiadó, Budapest 1976 (En proceso de traducción al español) y Libro de la madre, Ed XIV revisada, ED: Emmi Pikler, autores: Dr. Judit Falk, Magda László, Dr. Emmi Pikler, Anna Tardos. Medicina Kiadó, Budapest 1985. (Sin traducción al español)
- > 10 Ilustración de Klára Pap del Libro de la madre.
- > 11 La mayoría de madres que frecuentan nuestras instituciones están en casa con sus hijos durante los primeros dos años, no trabajan o tienen trabajo parcial.
- > 12 Las familias vienen a JátékTér una vez por semana. Después de llegar, los niños juegan en presencia de sus padres durante una hora.
- > 13 Aparato para grandes movimientos diseñado en el Instituto de 20cms de altura, la tarima Gabi.
- > 14 Generalmente invitamos a los padres a una charla antes de iniciar el turno de juego de siete semanas.
- > 15 Fotos tomadas en 2013 en Pikler JátékTér.
- > 16 Además de los materiales que se pueden ver en las fotos ofrecemos a los niños muchos juguetes que se pueden conseguir en tiendas de cocina. Tales objetos son pequeñas cestas de pan, aros de cortina, cucharitas de madera, botes, etc.

> 17 El libro de Éva Kálló y Györgyi Balog de 2013 Los orígenes del juego libre expone detalladamente las formas de actividad poco conocidas pertinentes a cada etapa de desarrollo.

> 18 El laberinto es el aparato de madera en la foto.

> 19 Aquí vienen bebés y niños pequeños que todavía no frecuentan la escuela infantil. En su mayoría, como el sistema de cuidado infantil en Hungría lo permite, están en casa con uno de los padres.

> 20 Los padres vienen a Pikler JátékTér durante al menos dos meses, una vez por semana. Durante cada uno de estos turnos ofrecemos una noche de padres para hablar sobre problemas educativos caseros. En estas ocasiones están presentes los profesionales y los padres sin sus hijos.

Artículo terminado el 14 de Septiembre de 2015

Fechas: Recepción 28.09.2015 | Aceptación 01.09.2016

Libertiny, Z. (2016). *Sobre el trabajo en el Espacio de Padres y Niños Pikler de la Casa Pikler de Budapest*. RELAdEI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil), 5 (3) Monográfico Pikler-Lóczy, 47-53. Disponible en www.reladei.net



Zsuzsa Libertiny

Escuela Infantil Emmi Pikler, Espacio de padres y niños Pikler, Hungría

Tras trabajar en Educación Secundaria, en 1994 conoce muy de cerca con las ideas de Pikler con el nacimiento de su primer hijo. En 2002 se convierte en responsable del Espacio de padres y niños Pikler del Instituto Pikler. Deja Lóczy durante unos años para trabajar en Canadá apoyando padres emigrantes recientes con niños pequeños. Después de su regreso al equipo de Lóczy, retoma su tarea anterior, además de incorporarse como pedagoga a la Escuela Infantil. Desde el año 2009 participa regularmente en programas de formación tanto en Hungría como en el extranjero, especialmente en francés y en español. Sus temas abarcan el trabajo cotidiano con los niños, el apoyo a las familias, los cuidados diarios y la institucionalización de los bebés y niños pequeños.